

TRIBUNALES

ULTRAJES Y BURLAS SOBRE EL ROSTRO DE CRISTO SEGÚN LA SÁBANA SANTA DE TURÍN [291][293]

Meditación – 2024

Nos toca ahora en la contemplación de la Pasión del Señor el misterio de los Tribunales religiosos y civiles.

ACTOS PREPARATORIOS

Ponerse en la **presencia** de Dios y adorarlo.

Oración preparatoria:

[46] La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad.

1º preámbulo: La historia

[292] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE CASA DE ANAS HASTA LA CASA DE CAYPHAS INCLUSIVE, MATHEO, 26; MARCOS, 14; LUCAS, 22; JOAN, CAPITULO 18. 1º Primero: lo llevan atado desde casa de Anás a casa de Cayphás, adonde Sant Pedro lo negó dos veces; y mirado del Señor (*saliendo fuera lloró amargamente*). 2º 2º estuvo Jesús toda aquella noche atado. 3º 3º: aliende desto¹⁰⁸ los que lo tenían preso se burlaban dél, y le herían, y le cubrían la cara, y le daban de bofetadas; y le preguntaban: (*Prophetiza nobis¹⁰⁹ quién es el que te hirió; y semejantes cosas blasphemaban contra él*).

Vamos a hacer alguna selección de la historia. Podemos elegir cómo estuvo Jesús toda la noche atado... y los que lo tenían preso se burlaban de Él y le herían, y le cubrían la cara, y le daban bofetadas... y blasfemaban contra Él....

2º preámbulo: Composición de lugar:

Será aquí considerar los distintos lugares (o el momento que yo elija para detenerme, con toda libertad), puede ser la casa de Caifás y la cárcel que estaba en la casa de Caifás donde Jesús pasó toda la noche. Está como en un sótano. O el Pretorio, lugar del palacio de Pilato en donde Jesús fue azotado y coronado de espinas. Cada uno puede elegir el lugar de lo que vaya a contemplar.

3º preámbulo: Petición:

[203] Es demandar (= pedir) lo que quiero, lo cual es propio de demandar en la pasión, “dolor con Cristo doloroso, quebranto con Cristo quebrantado, lágrimas pena interna de tanta pena que Cristo pasó **por mí**”

CUERPO DE LA CONTEMPLACIÓN

Ciertamente que la fuente principal para todas nuestras contemplaciones será los cuatro Evangelios.

Sin embargo, para esta contemplación sobre los Tribunales civiles y religiosos vamos a considerar los Ultrajes y Burlas que sufrió el Rostro de Cristo siguiendo lo que nos muestra la Sábana Santa de Turín, siempre en total consonancia con los Santos Evangelios y con todas las Sagradas Escrituras.

LA SÁBANA SANTA

1- La Sábana Santa, es el lienzo que cubrió el Cuerpo de Cristo

La Sábana Santa de Turín, es el lienzo que cubrió el Cuerpo de Cristo en el Sepulcro.

La Sábana Santa, es una meditación maravillosa de la Pasión, la Sábana Santa nos dice cómo fue la Pasión de Cristo, nos llevará a una imagen tan real de lo que pasó como si nos encontráramos en ese mismo momento.

2- Es auténtica

Todas las investigaciones que se han hecho sobre la Sábana Santa, por ejemplo de la Historia, de la Arqueología, de la Medicina, de la Numismática (estudio de las monedas), de la Palinología (estudio del polen), de la Física, del Arte, etc., todas las investigaciones confirman su AUTENTICIDAD.

Es importante recordar que dichas investigaciones fueron realizadas por personas, que no todas eran católicas, hubo protestantes como los científicos de la NASA Jackson y Jumper, el palinólogo más importante del mundo Max Frei también él protestante, científicos hebreos (Avinoam Danin) y también agnósticos y ateos. Todos estos hablan y confirman la autenticidad de la Sábana Santa.

3- Es la reliquia más importante de la Iglesia

4- San Juan Pablo II

Escuchemos que cosa ha dicho el San Juan Pablo II sobre la Síndone de Turín, el 13/04/1980:

La Sacra Síndone es un testigo singularísimo – si aceptamos los argumentos de tantos científicos – de la Pascua: de la pasión, de la muerte y de la resurrección. ¡Testigo mudo, pero al mismo tiempo sorprendentemente elocuente!

En otra ocasión, el 13 de agosto del 2000 decía:

Lo que importa al creyente es que la Síndone es **un espejo del Evangelio**... la imagen tiene una relación tan profunda con cuanto los Evangelios cuentan de la pasión y muerte de Jesús que todo hombre sensible se siente interiormente tocado y conmovido al **contemplantela**.

5- Viaje de la Sábana Santa

La Sábana Santa luego de un largo recorrido, desde Jerusalén, pasando por Edessa y Constantinopla (actual Turquía), llega a Lirey y Chambery (en Francia), para finalmente llegar a la ciudad de Turín (en Italia) en el año 1578 donde se conserva hasta el día de hoy.

6- Catedral de Turín.

En la Catedral San Juan Bautista de Turín, se conserva la Sábana Santa.

7- Miniatura atribuida a Clovio.

Los detalles de esta pintura muestran cómo fue empleada la Sábana para envolver el Cuerpo de Jesús. Por eso en la SS aparecen las figuras frontal y dorsal yuxtapuestas por la cabeza.

8- La Sábana Santa tal como se puede ver.

La Sábana Santa es un lienzo de lino que mide 4,41 m. de largo y 1,13 m. de ancho, tiene un espesor de 0,33 de milímetro (menos de un milímetro) y un peso de 1,05 Kg.

En ella se puede observar claramente la imagen del cuerpo de un hombre que ha sido flagelado, coronado de espinas y crucificado.

9- El Rostro de Cristo en positivo y en negativo.

La Sábana Santa es la reliquia más estudiada científicamente que tiene la Iglesia y la más emocionante.

En el 1898, el fotógrafo Secondo Pia, después de revelar la primera fotografía hecha a la Sábana Santa, se dio cuenta de que la Sábana Santa se comporta como un negativo fotográfico (por eso no es una obra humana). Cuando en su laboratorio, reveló las fotos, entendió que tenía entre sus manos la auténtica **fotografía** de Jesucristo, autografiada con su Sangre.

10- La Sábana Santa en negativo

La Sábana Santa nos dice cosas que no sabíamos, por eso algunos la llaman **el 5º Evangelio**. Por ejemplo, los Evangelios no nos dicen si Jesús era gordo o flaco, alto o bajo, porque en esa época, no era costumbre describir a los personajes.

En la Sábana Santa, la imagen de Jesús, llama la atención por las perfectas proporciones de su Cuerpo. Según el Doctor Judica-Cordiglia: «Desde el punto de vista de su constitución somática está visto que se trata de un individuo de particular belleza, y prestancia física no común. Perfecto en la masa corpórea, se trata de un hombre de aproximadamente 1,80 m de altura». Es un cuerpo perfecto de varón.

11- La Pasión de Cristo

Como dice el P. Luis de la Palma: «La Pasión de Cristo es el misterio más alto, el más divino y el más secreto».

Misterio que tenemos que conocer, para que sea muy querido, muy amado por cada uno de nosotros, porque como bien sabemos: «Nadie ama lo que no conoce».

12- Getsemaní

Volvamos a Getsemaní porque vamos a contemplar lo que Jesús sufrió en su rostro. Jesús en Getsemaní sufrió el sudor de sangre.

13- Agonía en Getsemaní

El primer tormento o expresión de dolor intenso de la Pasión señalado por los evangelistas, es la agonía y el sudor de Sangre en el Huerto de Getsemaní.

San Lucas indica que Jesús en el Huerto de Getsemaní sintió una tristeza indecible, acompañada de temor y angustia, precisa que la angustia de Jesús iba aumentando (“comenzó”) y que mientras se postraba con el rostro sobre la tierra, rezaba cada vez con más intensidad (**22, 44**): «*lleno de angustia, oraba más intensamente*».

Escuchemos la explicación que da el Doctor Baima Bollone: «El Evangelista está describiendo un cuadro clínico que es definido por los modernos tratados de medicina, como **una especie** de “ataque de pánico”, que se caracteriza por la presencia de los siguientes síntomas a saber: palpitaciones, sudoración, temblores, dificultad para respirar llegando a la sensación de asfixia, dolor en el pecho, náuseas, vértigos, escalofríos. Estos síntomas se puede producir en el contexto de cualquier estado de ansia o de angustia». El mismo doctor agrega: «En todas esas alteraciones interiores y que tienen su manifestación en el exterior, la piel no queda exenta. En estos casos también se comprueban ardores, pérdida de la sensibilidad y sudoraciones a veces muy intensas».

14- Sudor de Sangre

Pero además, **San Lucas** narra que durante esa extrema agonía, nuestro Señor, “**sudó sangre**” (**22, 44**): «*Y sudó como gruesas gotas de sangre que corrían hasta el suelo*».

Este fenómeno del “*sudor de sangre*”, al cual hace referencia San Lucas, es un fenómeno perfectamente documentado en el mundo de la medicina, conocido como “**HEMATIDROSIS**”.

¿Qué es la hematidrosis? Es una vasodilatación de los vasos capilares; por la intensidad de la presión sanguínea, se rompen y en vez de sudar sudor, se suda sangre. Como resultado, toda la piel queda muy frágil y delicada.

Según los diccionarios de hematología: «se trata de una respuesta fisiológica a una situación de estrés máximo. Es un fenómeno que se ha dado en personas cuando sabían con certeza que en breve tiempo iban a morir de manera dolorosa, como algunos

condenados a muerte y en personas que se encontraban en situación de guerra». También se ha manifestado en personas con problemas hematológicos.

En general se llega a la hematidrosis, cuando se sufre un estado de estrés máximo, una angustia atroz, una tristeza muy aguda.

15- Sudor de Sangre II

Ese fue el estado de Cristo en el Huerto de los Olivos, como relatan los Evangelios: «*estando Jesús a solas con Pedro, Santiago y Juan, **comenzó** a experimentar una terrible angustia y tristeza*». Se trató de una angustia muy grande que le produjo un profundo tedio y hastío.

La Pasión del Señor se abre en el Huerto de los Olivos con una expresión de Cristo inconmensurable, que nos indica los dolores de su alma, dolores que solo Él podía conocer. Es precisamente aquí, donde Jesús dijo (**Mt 26, 38**): «*Mi alma está triste hasta la muerte*». Palabras que indican una angustia abismal, casi infinita en el Corazón de Cristo. Y en la Cruz «*Dios mio, Dios mio ¿porqué me has abandonado?*».

Tenía mucha razón aquel que dijo: «La primera sangre derramada por Cristo no se la arrancaron los flagelos, **se la arrancó la tristeza**». Dice el Evangelio (**Mc 14, 24**): «*y comenzó a sentir pavor y angustia*».

Al entrar en Getsemaní, los apóstoles vieron en el Rostro de Cristo reflejados tres dolorosos sentimientos: **tristeza, tedio y terror**, un estado de ánimo que el Señor manifestó con aquellas pocas impresionantes palabras: «*Mi alma está triste hasta la muerte*». El mismo Cristo dice cuál es el grado y la calidad de su aflicción: «*triste **hasta la muerte***», su angustia se compara a la horrible angustia de la muerte.

16- Elaboración del Rostro en pseudo-colores y foto en negativo

Resumiendo, el Dr. Le Bec describe este fenómeno, diciendo: «la hematidrosis se trata de un agotamiento físico acompañado de un trastorno moral, consecuencia de una emoción profunda y de un miedo atroz. Hay que hacer notar que esta hemorragia microscópica tiene lugar en **toda la piel**, la cual queda por lo mismo toda ella **lesionada, dolorida y muy sensible a los golpes**». Esto es importante tenerlo en cuenta, ya que es mucho lo que a Cristo le queda por sufrir (corona de espinas, azotes, etc.).

La Sábana Santa también nos habla de la HEMATIDROSIS. El Ingeniero Profesor Tamburelli, con su procesador, ha detectado en la Sábana Santa, sangre en la cara de Cristo, sangre que se encuentra de una manera **uniforme**, a modo de **barniz**, efecto del sudor de sangre o hematidrosis.

En la imagen a color se pueden observar las manchas de sangre que aparecen sobre el Rostro de nuestro Señor Jesucristo.

Fray Luis de Granada:

Mira, pues, al Señor en esta agonía y considera no sólo las angustias de su alma, sino también la figura de su sagrado Rostro. Suele el sudor principalmente bañar la frente y la cara. Pues si salía por todo el cuerpo de Jesús la sangre y corría hasta el suelo, ¡seguramente todo el

Rostro de Cristo estaba goteado, cubierto de sudor de sangre! Tú, alma mía, que miras el Rostro de Jesús ¿Qué piensas? ¿qué sientes? ¿cuáles son tus propósitos? ¿Qué piensas hacer de ahora en adelante?.

17- Rostro de Cristo en negativo

Fray Luis de Granada:

Si en este paso no te compadeces del Salvador y si cuando Él suda sangre por todo su cuerpo tú no viertes lágrimas de tus ojos, piensa que tienes un corazón de piedra. Si no puedes llorar por falta de amor, al menos llora por la muchedumbre de tus pecados, pues ellos fueron la causa de este dolor.

Así estamos entrando en **El misterio de la tristeza de Jesús**, es un **misterio** muy grande, es un misterio infinito.

18- El arresto de Jesús

19- Llegó la hora (Mc 14, 41-42)

Vino por tercera vez, y les dijo: «¿Todavía están durmiendo y descansando? Basta ya; ha llegado la hora; miren, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores Levántense, vámonos; ya está cerca el que Me entrega».

20- La traición de Judas (Mc 14, 43)

En ese momento, mientras Jesús estaba todavía hablando, llegó Judas, uno de los doce discípulos, acompañado de una multitud con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes, de los escribas y de los ancianos.

21- El beso de Judas (Mc 14, 44)

Y el que Lo entregaba les había dado una señal, diciendo: «Al que yo bese, Ese es; Lo prenden y se Lo llevan con seguridad.»

22- ¡Amigo!

Cuando llegó Judas, inmediatamente se acercó a Jesús y le dijo: «¡Rabí (Maestro)!» Y Lo besó.

Reflexiona el p. Luis de La Palma: “Amigo, nó por lo que eres, sino por lo que has sido. Y por haberlo sido es mayor la injuria que me haces, y más vivo el sentimiento y el dolor que me causa”. Y con respecto al beso dice Luis de La Palma como si Jesús dijera: “¿Con muestras de paz me haces guerra?. ¿Con señales de amor me entregas a la muerte?”.

Nuevamente nos detenemos en este momento terrible que es el arresto de Jesús.

23- El arresto de Jesús

Luego de la terrible agonía en el Huerto de los Olivos, los Evangelios nos narran que Jesús, traicionado por Judas, fue apresado en Getsemaní. Los guardias se abalanzaron contra Cristo y **lo ataron con sogas y cadenas**, como si fuera un ladrón y un asesino, esto fue una gran humillación para Cristo, porque Él nunca había hecho el mal a nadie. Sin

embargo fue tratado y conducido como un malhechor hasta la casa Anás y luego a la casa del Sumo Sacerdote Caifás.

En estos momentos sufrirá una **catarata de tormentos y humillaciones**. Allí sufrió violentos traumas físicos, y también indecibles sufrimientos morales, es decir, sufrimientos del alma, del corazón.

Durante todo el proceso al cual fue sometido, Jesús aparece más como una víctima que como un acusado, porque, como señalan los Evangelios, el Sanedrín y los Ancianos ya habían condenado a Cristo de antemano.

24- Ultrajes y burlas sobre el Rostro de Cristo

25- Tribunales religiosos - Interrogatorio

Los Evangelistas describen el injusto proceso que le hicieron a Cristo. Todo el juicio, fue un hecho física y psíquicamente extenuante, una experiencia que se compara a los actuales procedimientos en los cuales son sometidos los prisioneros de guerra, en donde se alternan varios inquisidores y o torturadores.

Jesús fue injustamente ultrajado y a ello se sumó el cansancio, la fatiga, la falta de sueño, el hambre y la sed, todo lo cual afectó a Jesús profundamente.

Jesús sufrió violentos traumas durante el interrogatorio nocturno y también durante el proceso delante de Pilato, traumas o golpes que han dejado huellas sobre su rostro y sobre todo su cuerpo, golpes que se han reproducido sobre la Sábana Santa, y que ahora pasamos a analizar en detalle.

26- Ultrajes

Una vez pronunciada la condena, comenzó una de las escenas más vergonzosas de la historia humana, algo inimaginable, impensable, en ese preciso instante **los mismos del Sanedrín** se abalanzaron contra Cristo y: *«lo escupieron en el rostro, le dieron puñetazos, le cubrieron el rostro y le golpeaban preguntando con burla: Profetiza, Mesías ¿Quién te pegó?»*. (Mt 26, 67-68; Lc 22, 63-64). Fueron tremendos los malos tratos que descargaron, especialmente, contra el Rostro santísimo de Cristo.

Las injurias que se cometieron contra Cristo, son descriptas así por **los evangelios**:

- 1º) Se “*burlaron*” de Él.
- 2º) Le dieron “*puñetazos*”.
- 3º) Lo “*golpearon con un palo*”.
- 4º) Le “*cubrieron el rostro*” y lo “*abofetearon*”.
- 5º) Y le “*escupieron en el rostro*”.

Todos estos ultrajes y burlas los confirma la Sábana Santa.

27- Golpe con un palo

En primer lugar tenemos el **golpazo que recibió Jesús en su rostro**, golpe ejecutado por el siervo de Anás, suegro del Sumo Sacerdote. Dice el Evangelio (**Jn 18, 22**): *«uno de los guardias dio una bofetada a Jesús, diciendo ¿así respondes al Pontífice?»*. Se trató de un **golpazo** mal llamado o mal traducido como bofetada.

Todo esto lo testimonia la Sábana Santa, en la imagen del Rostro de Cristo se observa claramente que se trató de un **“bastonazo”** (un golpazo) que rompió el cartílago de la **nariz** y deformó la **mejilla** derecha de Cristo.

(muchas veces veremos **imágenes, pinturas y o esculturas**, todas realizadas a partir de la información que ofrece la Sábana Santa).

28- Escultura del Rostro de Jesús

Si bien los Evangelios actuales traducen este golpe como bofetada, lo más preciso y correcto es lo que afirma el Apóstol San Juan (testigo ocular, directo, del episodio), San Juan usa la palabra griega **rapisma**, que significa **bastonazo**. Rapis significa bastón y rapitzo significa apalear.

Recordemos que, los guardias presentes en esta escena, son los mismos que fueron a apresar a Cristo al Huerto de los Olivos, y que, como dicen los evangelistas, fueron hasta Getsemaní armados con **“espadas y palos”** (Mt 26, 47ss; y paralelos).

Según el Dr. Judica-Cordiglia (quien estudió más de 40 años la Sábana Santa), esa ruptura del cartílago (no del hueso) de la nariz y la siguiente desviación se debe a un golpe provocado por **un palo corto de 4 a 5 cm. de diámetro**. Y fue un realizado por un hombre zurdo situado a la derecha de Cristo.

Este **golpazo**, causó una gran salida de sangre. De hecho la **barba** y los **bigotes** de Cristo se encuentran **impregnados de sangre**.

¡Poco a poco se va deformando el Rostro santísimo de Cristo...!

29- Reflexión

Contemplando este maltrato que sufrió el Señor por nosotros, San Juan Crisóstomo exclamaba: «que se avergüence el cielo y que tiemble la tierra, frente a la paciencia y mansedumbre del Señor». Porque se trató de una grandísima injuria, hecha por un hombre vil y cobarde, sobre todo en un lugar tan público, delante de tanta gente; sin embargo, el Señor fue muy paciente y actuó con gran dignidad, respondiendo con una mansedumbre ejemplar al siervo que lo había humillado, diciendo (**Juan 18, 23**): *«Si he hablado mal dime en qué, y si he hablado bien ¿por qué me pegas?»*.

30- Parodia de juicio

Los Evangelios mencionan que después del interrogatorio, el Sumo Sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo que Cristo había blasfemado y que por lo tanto era: **“reo de muerte”**. Además de los menosprecios y humillaciones que tuvo que sufrir nuestro Señor, no podemos olvidar, que en esa parodia de juicio, como testimonian los Hermanos Lemann

(judíos), el Sumo Sacerdote y los miembros del Sanedrín **cometieron 27 irregularidades** jurídicas contra la legislación penal y procesal del pueblo hebreo.

¡Tremenda injusticia...!

31- Bofetadas I (Testimoniados por la SS en los siguientes signos)

Narran los Evangelios que: «*le cubrieron el rostro*» y «*lo abofetearon*». Y mientras con los ojos cubiertos le «*abofeteaban*», le preguntaban sarcásticamente, a Él, como a «*Mesías*», que les «*profetizase*» o adivinase quién era el que lo había «*abofeteado*». Los guardias probablemente se inspiraron en un juego de niños, que se llama precisamente **kallabizein**, en el cual uno se tapa los ojos con las manos, otro le da un golpe y le pregunta con cuál de las manos le ha pegado.

32- Bofetadas II

La Sábana Santa confirma que Jesús fue duramente abofeteado. Muestra signos de contusiones y hematomas en todo el rostro. **Contusiones y hematomas**, quiere decir, que nos encontramos delante de hinchazones, moretones, que se causaron debido a los golpes que descargaron sobre su rostro. Sobre todo se nota muy hinchado **el lado derecho del Rostro**, no olvidemos que la mayoría de los judíos eran zurdos, porque utilizaban más la mano izquierda para escribir.

33- Bofetadas III

Los Doctores Judica Cordiglia, Hynek, Barbet y otros observan en la Sábana Santa que: la mejilla derecha está notablemente hinchada propio a la altura del tabique nasal, es una hinchazón que se extiende hasta los labios. Hay una tumefacción (hinchazón) en el pómulo derecho, referible a un hematoma, tan grande tiene que haber sido el golpe, que la hinchazón ha determinado **el cierre parcial del ojo derecho** (como se puede observar a simple vista, sobre todo si se compara con el ojo izquierdo).

También aparece hinchado el lado derecho del mentón (región mandibular). También el labio inferior y la parte izquierda del mentón aparecen notablemente hinchados. En la región del mentón, con más exactitud, en correspondencia con el surco mentolabial, a pesar de que la barba está empapada en sangre, también se llega a identificar una gran hinchazón.

En cuanto a los labios, otro detalle que resaltan los médicos es que aparecen **cuarteados**, evidentemente por la sed abrasadora que Jesús tuvo que sufrir durante su larga pasión.

34- Puñetazos I

Le dieron “*puñetazos*”. Esto se comprueba por la presencia de muchas **excoriaciones**, es decir, lugares donde falta la piel a causa de golpes muy fuertes. Excoriaciones se observan, un poco por todas partes de la cara, su presencia se debe sobre todo a los puñetazos descargados en un mismo lugar y también a las caídas camino del Calvario (que analizaremos en otro capítulo).

Se encuentran excoriaciones sobre la mejilla izquierda, en el pómulo izquierdo, en el vértice de la nariz y en el labio inferior.

35- Puñetazos II

También los arcos de las dos cejas presentan excoriaciones con una gran hinchazón. Como debajo de la ceja se encuentra el hueso, ante un golpe, el mismo hueso, fácilmente rasga la piel. Por eso a los boxeadores amateurs siempre se les coloca un casco para proteger las zonas más vulnerables que son: las cejas, la nariz y los pómulos, precisamente las mismas zonas donde aparecen más lesiones en el rostro de Jesús.

Veamos la descripción de estas excoriaciones.

Las heridas de las dos cejas aparecen a su vez hinchadas, probablemente, por la repetición de puñetazos en un mismo lugar.

En cambio la región excoriada sobre la frente, cerca de la mancha de sangre en forma de 3, puede haber sido causada por las caídas de Jesús camino al Calvario.

36- Puñetazos III

La Sábana Santa, nos va confirmando las bofetadas y puñetazos que recibió el rostro de Cristo, según los Evangelios. Otro elemento que confirma estas torturas es la presencia de una gran colada de sangre y saliva que salen del lado derecho de la boca de Jesús.

La salida de sangre y saliva, indican los golpazos que recibió en sus mejillas y que indudablemente le destrozaron el interior de la boca.

37- Escupidas en el rostro (salivazo)

Una de las cosas que más llama la atención y que más impresiona en estos ultrajes, es que le “*escupieron en el rostro*”.

Esto también lo testimonia la Sábana Santa, en ella, sobre el Rostro se puede observar una enorme escupida, a lo largo de la comisura de la nariz con el pómulo y la mejilla derecha. No es sangre por el color que tiene, ni se trata de lágrimas por la posición que ocupa, ciertamente se trata de un enorme salivazo.

Aparte de la repugnancia física de este acto asqueroso, era considerado en la Ley judía como una **injuria gravísima (Num 12, 14; Deut 25, 9)**. ¿Qué cosa puede ser más ofensivo que una escupida, que un salivazo y sobre todo en la cara? Recibir una escupida es de las injurias y de los insultos más graves y también de los más repugnantes. Normalmente se escupe en los lugares más sucios. ¡Y Jesús, hasta esto soportó por nosotros y por nuestros pecados: ser escupido en la cara!

Clara expresión de hasta dónde había llegado **el odio de los fariseos...** hasta del Sumo Sacerdote, siendo personas cultas, preparadas, se **desencajaron**: mintiendo, pegando, escupiendo...

38- Escupidas

Y Jesús ¿Qué hacía? ¡Cristo **no devolvía los insultos, no amenazaba y no les respondía!** Nuestro Señor, en estos momentos, nos ofrece el mejor ejemplo de paciencia, como dice San Pedro (I Pe 2, 21-23): «*Cristo sufrió por nosotros, dejándonos un ejemplo para que*

sigamos sus huellas "él no cometió pecado, ni en su boca se halló engaño"; al ser insultado, no respondía con insultos; al ser maltratado, no amenazaba, sino que ponía su causa en manos del que juzga con justicia».

39- Otros tormentos que evidencia la Sábana Santa I: la barba arrancada

La Sábana Santa nos revela otro tormento que sufrió Cristo en su Rostro: le arrancaron la barba. De hecho en la Sábana Santa la **Barba de Cristo aparece toda maltrecha y arrancada**. Es bilobulada, pero el lóbulo derecho es visiblemente más corto que el izquierdo.

El arrancar la barba es algo tremendamente doloroso y humillante.

Tormento, no reportado por los evangelistas, pero que ya había anunciado el Profeta Isaías, que decía: «*mi espalda ofrecí a los que me herían y mis mejillas a los que me arrancaban la barba. Y no escondí el Rostro a las afrentas y salivazos*» (Is 50, 6).

40- Otro tormento que evidencia la Sábana Santa II: marca causada por objeto a punta

Otro tormento que evidencia la Sábana Santa, es una herida en el rostro probablemente causada por una espina. Esta marca se puede observar en las imágenes tridimensionales, así lo afirma el Ingeniero Ballosino: «un grumo de sangre, ubicado sobre la mejilla izquierda, cerca de la nariz, corresponde a la probable incisión producida por un objeto a punta».

41- Otro tormento que evidencia la Sábana Santa III: las marcas de flagelo en el rostro

La Sábana Santa también testimonia algo que causa verdaderamente horror y es que, querido o no querido, buscado o no por los verdugos flageladores, también golpearon con el “*flagellum taxillatum*” en el rostro de Cristo.

El profesor Ballosino, describiendo los signos de violencia que se encuentran sobre el Rostro, afirma: «dos huellas dispuestas lateralmente a la nariz, corresponden bajo el aspecto dimensional, a las terminaciones de un flagelo romano».

42- Larga agonía

No podemos olvidar que los tormentos se prolongaron durante **toda la noche**, los guardias que tenían a su cargo al Salvador se irían turnando por grupos, cada uno con nuevas torturas. Los enemigos de nuestro Señor habían logrado arrestarlo y además lo habían condenado. ¡Cuánto tiempo habían esperado este momento y ahora, por fin lo **tenían en sus manos**, para hacer con Él lo que quisieran! Aprovecharon la ocasión para usar a Cristo como objeto de diversión, para que la noche se les hiciera más corta.

Por eso exclamaba Fray Luis de Granada: «¡Oh noche cruel! ¡Oh noche sin descanso! ¡Oh noche colmada de burlas e injurias!». Como dice San Jerónimo: «los tormentos que padeció el Señor aquella horrible noche sólo se conocerán en todos sus detalles en el día del Juicio final». Porque como narra **S. Lucas (22, 63)**: «*Y otras muchas injurias proferían contra Él*». Lo que no descarta que también le hayan dado **puntapiés o patadas**.

43- La Cárcel

Hoy día en Jerusalén, se encuentran los restos de la casa de Caifás, allí también se encuentra **la cárcel**, donde nuestro Señor pasó la noche del Jueves al Viernes Santo.

Los peregrinos bajan hasta allí y rezan el **Salmo 88**, donde se profetiza esa larga noche de ocultos tormentos: *«Señor Dios mío, de noche grito en tu presencia; llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está colmada de desdichas, y mi vida está al borde del abismo... Me has colocado en lo hondo de la fosa, en las tinieblas del fondo... has alejado de mí a mis conocidos, me has hecho repugnante para ellos: encerrado no puedo salir, y los ojos se me nublan de pesar».*

44- Tribunales civiles: Poncio Pilato

Juan 18, 38: *«Yo no hallo en Él culpa alguna».*

Marcos 15, 4-5: *«Pilato volvió a preguntarle: “¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan.” Pero Jesús no respondió ya nada, de suerte que Pilato estaba sorprendido».*

45- Tribunales civiles: Herodes

Lucas 23, 11: *«Herodes, con su guardia, después de despreciarle y burlarse de él, le puso un vestido blanco y le remitió a Pilato».*

P. Luis de la Palma (VESTIDO BLANCO): *«para que todos le burlasen como a loco, oficio que hace el mundo muy a menudo».*

46- Tribunales civiles: Poncio Pilato

Luc 23, 13-16: *«Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, pero yo le he interrogado delante de vosotros y no he hallado en él ninguno de los delitos de que le acusáis. Ni tampoco Herodes, porque nos lo ha remitido. Nada ha hecho digno de muerte. Así que le daré un escarmiento y le soltaré».*

¡La obediencia del Señor! Obedece a las autoridades, a los verdugos y a los guardias (lo llevan y lo traen, van y vienen de un lado para otro...)

47- El día después: los soldados

Todas estas humillaciones y maltratos sobre Cristo, especialmente sobre su Rostro, también **se van a repetir, al día siguiente, con mucho salvajismo por parte de los soldados romanos** que después de haberlo flagelado y coronado de espinas, como dicen los Evangelios: *«le daban bofetadas, se burlaban de Él, y le escupían en el rostro, además de pegarle con la caña en la cabeza coronada de espinas» (Jn 19, 3; Mt 27, 29-30; Mc 15, 19)*. ¡Cuánto se ensañaron, especialmente, con el Rostro de Cristo!

48- Recapitulando

En el Rostro torturado de Cristo que aparece en la **Sábana Santa**, encontramos:

A. **Sangre:** todo el rostro resulta estar cubierto de una acongojadora máscara de sangre, a cuya vista aparece increíblemente cruel el sufrimiento del Hombre de la Sábana Santa. Es algo conmovedor. El Rostro cubierto de sangre de modo uniforme, fue debido al fenómeno de la Hematidrosis o sudor de Sangre en el Huerto de Getsemaní.

B. **Contusiones y hematomas**, es decir, hinchazones, moretones por todas partes del rostro, debido a tantos golpes que descargaron sobre Jesús. Sobre todo se nota muy hinchado el lado derecho del Rostro, impresiona el ojo derecho, prácticamente cerrado.

C. **La rotura del tabique nasal** debido al golpazo infligido con un palo, es por eso que la nariz aparece desviada hacia la izquierda.

D. **Una gran hemorragia nasal**: fruto del bastonazo, dos regueros de sangre que salen de las narices, remontan el bigote y saltan por encima de los labios cerrados hasta perderse en la barba.

E. **Excoriaciones** (lugares donde falta la piel a causa de los golpes): un poco por todas partes de la cara, se deben a los puñetazos descargados en un mismo lugar y también a las caídas de Jesús con la cruz auestas.

F. **Sangre mezclada con saliva**, que sale de la boca como efecto de los puñetazos que recibió en el Rostro y que le lastimaron el interior de la boca.

G. **La Barba maltrecha y arrancada**: con todo lo que significa de atroz el **arrancar** la barba a tirones.

H. **Marcas de flagelo, cerca de la nariz.**

I. **Herida producida por un objeto a punta, tal vez una espina.**

J. **Salivazos**: nos encontramos con una enorme escupida, a lo largo de la comisura de la nariz con el pómulo y la mejilla derecha.

K. **Heridas de espinas sobre la frente**: que veremos en detalle cuando analizaremos y contemplaremos la Coronación de Espinas de nuestro Señor.

Tenemos, pues, delante de nosotros un Rostro que ha sido fuertemente maltratado con *bastonazos, golpes, puñetazos, espinas, flagelos, bofetadas, escupidas y tirones de barba*. De este modo, la Sábana Santa, testigo privilegiado de la Pasión, confirma y completa los malos tratos que recibió Jesús y que se encuentran narrados en los Evangelios.

49- El Rostro de Cristo

El contemplando el Rostro de Cristo, así maltratado y ultrajado, nos admiramos como se cumplen de modo impresionante las profecías de **Isaías (53, 2-3)** sobre Cristo sufriendo por nosotros: *«No hay en él parecer, no hay hermosura para que le miremos, ni apariencia para que en él nos complazcamos. Despreciado y abandonado de los hombres, varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento, y como uno ante el cual se oculta el rostro, menospreciado sin que le tengamos en cuenta».*

Tan desfigurado estaba el Rostro de Cristo que también se cumplió en Él aquella triste profecía del **Salmo 22, 7-8**: *«Pero yo soy un gusano, no un hombre; el oprobio de los hombres y el desecho del pueblo. Se burlan de mí cuántos me ven».*

50- El rostro de Jesús

Este rostro a pesar de estar desfigurado por las huellas de tantos sufrimientos y tremenda agonía, tiene un especial encanto y fascinación. Nuestros ojos no se cansan de contemplarlo. Es algo realmente impresionante.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos que este Rostro de Cristo en la Sábana Santa es: “**el más bello – porque es el más veraz**”. Tan verdadero que como decía Paul Claudel; “Más que una imagen, es una presencia”.

Así debió ser el rostro de Jesús: con esa incomparable grandeza y esa emocionante belleza. Es el Cristo triunfador de la muerte. El Cristo del amor, de la misericordia, de la vida eterna: es Dios hecho Hombre, el Verbo Encarnado. Por eso Miremos a Cristo y hablemos con Él. Es decir tenemos que **contemplar** el rostro de Cristo.

51- La Virgen María

La Virgen María nos alcance la gracia de crecer en el conocimiento y amor de la Pasión de Cristo, porque como enseña San Buenaventura: «para crecer en las virtudes y en la gracia de Dios, hay que meditar continuamente la Pasión del Señor, porque nada es mejor que la Pasión de Cristo para llevarnos a la santidad».

Y sobre todo nos alcance la gracia de la humildad, la paciencia y la mansedumbre que tanto nos enseña el Señor en estos momentos de su Pasión. Como decía San Agustín: «*Si esta medicina no cura la hinchazón de nuestro orgullo, ya no tenemos más remedio*». Por eso San Alfonso pedía a nuestro Señor: «*¿Cómo siendo Tú tan humilde yo soy tan soberbio? Ilumíname, Señor, y dame a entender quién eres Tú y quien soy yo*».

ACTOS CONCLUSIVOS

Coloquio.

Terminemos mirando a Cristo y como nos enseña San Ignacio de Loyola, en los Ejercicios Espirituales: hagámonos tres preguntas: ¿Qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? Pero sobre todo ¿QUÉ HE DE HACER POR CRISTO?

Examen